

Libertad

José Antonio Ortega Lara

VITORIA-GASTEIZ 17 de julio de 1996

De nuevo estamos aquí para pedir la libertad, inmediata e incondicional, de José Antonio Ortega Lara que, hoy, cumple seis meses de secuestro en manos de quienes se limitan a defender sus fines mediante el terror y el chantaje. Nuestra, desgraciadamente, larga experiencia nos dice que aquellos que atentan contra la vida humana y contra la libertad hacen oídos sordos a nuestros mensajes, pero no por ello podemos dejar de apelar a su humanidad y a su razón para que recuperen los valores de la convivencia democrática. Debemos hacerles entender que, hasta el momento, la contradicción entre sus métodos violentos y los fines que dicen pretender nos hace dudar de sus verdaderos objetivos, porque, de la misma manera que es imposible construir una casa de piedra con barro, también lo es construir una auténtica libertad mediante el secuestro y la vulneración sistemática de los derechos más fundamentales de las personas.

Por otra parte, con este acto, también hemos querido expresar nuestra solidaridad con la familia y allegados de José Antonio Ortega Lara que, además de él, son los que más sufren esta prolongada tortura de incertidumbre y de dolor. En este orden de cosas, tenemos la firme convicción de que todos los gestos de apoyo que les podamos hacer llegar desde Euskal Herria sirven para hacerles saber que no están solos y, al mismo tiempo, para desmontar la brutal estrategia publicitaria del terrorismo que trata de propagar el odio. Asimismo, creemos que nuestra solidaridad es más necesaria que nunca, ya que, a la situación de indefensión de José Antonio Ortega Lara, hay que añadir el dramatismo de que su libertad, e incluso su vida, no dependan en absoluto de nada que él o sus seres más cercanos puedan hacer o decidir.

Por último, este acto simbólico también nos sirve a nosotros y a nosotras mismas, porque nuestras formas de expresión, cívicas y pacíficas, nos ayudan a reafirmarnos en los valores que defendemos. Haber emprendido el camino del compromiso con los derechos fundamentales de todas las personas, sea cual sea su condición, y hacerlo, siempre, con la escrupulosa mirada de quien mira a través de las lentes de los valores éticos y humanitarios nos enriquece como personas y como ciudadanos. Ahora ya sabemos que, de la misma manera que la violencia sólo genera violencia, las actitudes pacíficas y la alta cualificación de comportamiento democrático también generan paz y democracia. Por todo ello, tenemos la certeza de que la solidaridad que demostramos en actos como el de hoy con José Antonio Ortega Lara ya forman parte de la paz futura que todos y todas anhelamos.

¡José Antonio, libertad!

EUSKAL HERRIKO BAKEAREN
ALDEKO KOORDINAKUNDEA



COORDINADORA GESTO POR
LA PAZ DE EUSKAL HERRIA